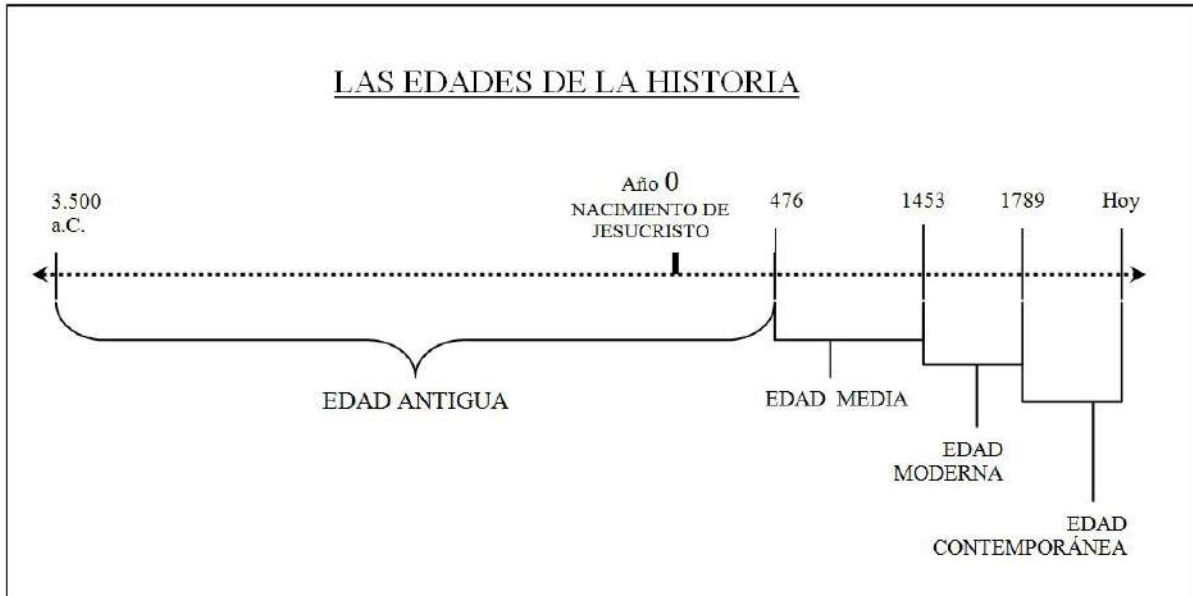


## Actividad 1: Periodización de la Historia. Edad Antigua.

Comenzamos por ubicarnos en el tiempo, elaborando la siguiente línea sobre las Edades de la Historia:



El año pasado analizamos las primeras civilizaciones:

- Sumerios
- Acadios
- Babilonios
- Egipcios
- Hebreos
- Fenicios
- Asirios

Para completar ese análisis, estudiaremos las siguientes:

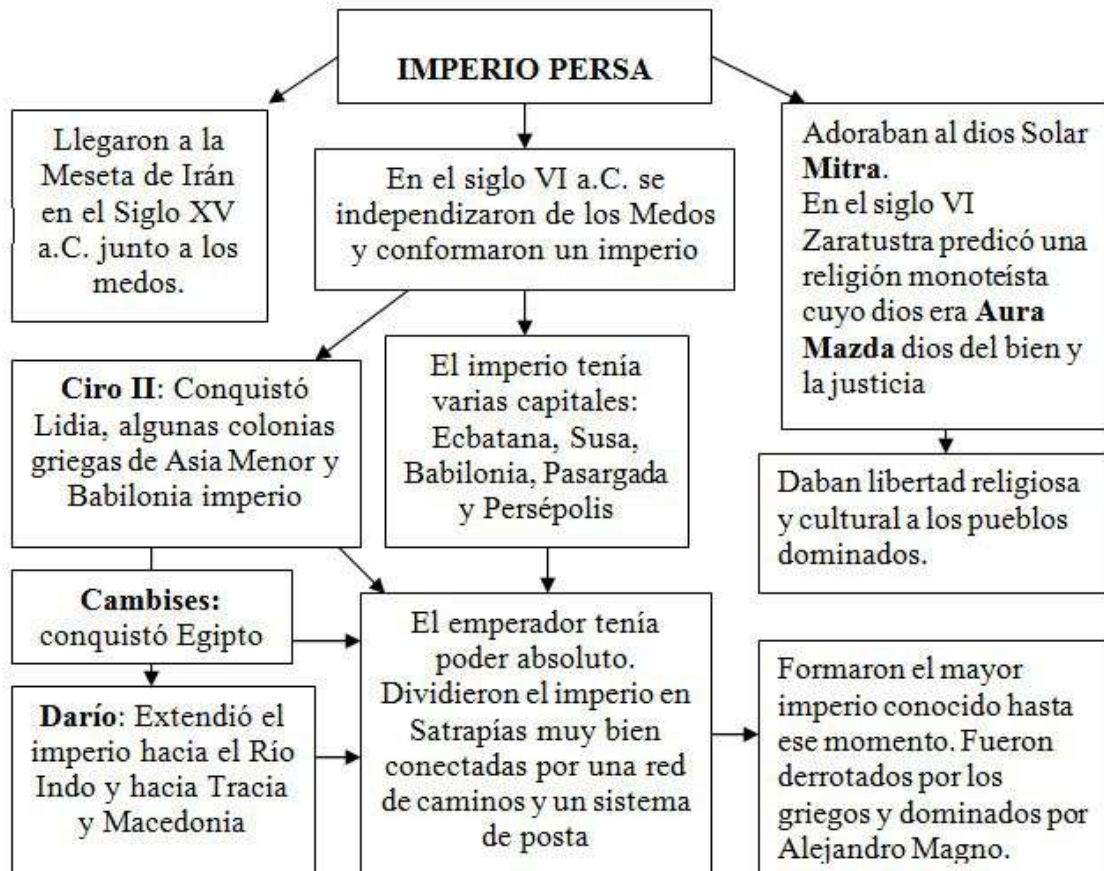
- Imperio Neobabilónico
- Imperio Persa

Imperio Neobabilonio

1. Indicar cuándo se desarrolló el Imperio Neobabilónico
2. Quiénes fueron sus reyes más importantes?
3. ¿Qué regiones lograron dominar en este período?
4. ¿Cómo era la puerta de Ishtar?
5. ¿Qué eran los jardines colgantes de Babilonia?

## Imperio Persa

Copiar el siguiente cuadro:



Responder:

6. Cuándo se “independizó” el Imperio Persa?
7. ¿Quiénes fueron Ciro II, Cambises y Darío?
8. ¿Quiénes se enfrentaron en las Guerras Médicas?
9. Explicar brevemente la religión persa.
10. Cómo era el Palacio de Persépolis?
11. ¿Cómo estaba organizado el ejército Persa?

## Bibliografía:

Barraza Natalia y otros (2015). “Historia desde las primeras sociedades hasta el siglo XV” . Editorial Santillana. Buenos Aires.

## El terror como arma

Además de contar con un ejército muy bien adiestrado y armas de metal, los asirios recurrieron a la violencia y al terror como medio de atemorizar a sus enemigos: el terror y el pánico que sentían sus enemigos fueron también un medio de conquista.

Los asirios suprimieron la declaración de guerra, y aprovechando la sorpresa, destruían ciudades y llevaban adelante matanzas en masa (doc. 8).

Era habitual que al tomar una ciudad la destruyeran, talaran sus bosques, quemaran sus cosechas, mataran o robaran su ganado, y reservaran un terrible destino a los sobrevivientes. Ni siquiera la rendición salvaba a los vencidos de feroces castigos. Una parte de ellos eran tomados como esclavos, o **deportados** a otras regiones. ¿Qué eran las deportaciones? Con el objeto de impedir rebeliones, trasladaban una parte de cada pueblo vencido a distintos territorios del Imperio. Esto hacía que la identidad cultural (idioma, costumbres, tradiciones, religión) de los pueblos trasladados tendiera a perderse, ya que se mezclaba con la población local. Al obligarlos a romper los lazos con los miembros de sus pueblos, los vencidos no podían siquiera juntarse para intentar escapar del dominio asirio. Por otra parte, este sistema también les permitía a los asirios conseguir mano de obra para las distintas actividades económicas que se desarrollaban en distintas áreas de su Imperio.

Pero no todos los sobrevivientes tenían la "suerte" de ser deportados: a algunos grupos les esperaba algo peor. Podían ser desollados y sus pieles extendidas sobre las murallas de las ciudades capturadas; emparedados; clavados en estacas; quemados vivos; cegados o mutilados, cortándoles manos o pies.



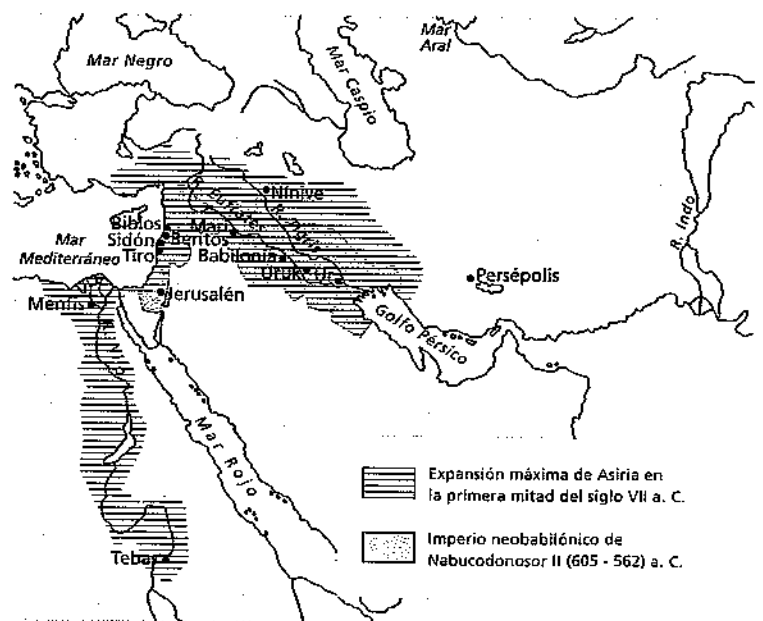
Doc. 8 Tell Ahmar, siglo VII a. C. Pintura mural que representa la ejecución de un enemigo.

## Otro imperio: los neobabilónicos

La Primera Dinastía de Babilonia, a la que había pertenecido Hammurabi, cayó hacia el 1600 a. C. Con el tiempo, otros pueblos, como los **caldeos**, se instalaron en la región.

La zona había quedado sometida al Imperio asirio hasta que, a fines del siglo VII a. C., el rey caldeo **Nabopolasar**, aliado con los medos, venció a los asirios e inició su propia expansión, continuada luego por su hijo, **Nabucodonosor**. Así dominaron la Mesopotamia y el corredor sirio-palestino (doc. 9). Los caldeos son llamados neobabilonios porque levantaron una "nueva Babilonia", una ciudad capital más lujosa que la de Hammurabi, que se destacó por sus jardines conocidos como los "jardines colgantes", considerados una de las siete maravillas del mundo antiguo.

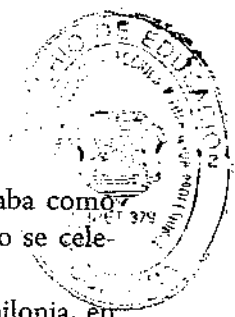
Cuando murió Nabucodonosor, el imperio quedó sumergido en luchas internas, con el poder de sus reyes debilitado. Esta debilidad fue aprovechada por los persas, provenientes del sur de la Meseta de Irán, que en el 538 a. C. tomaron Babilonia.



Doc. 9 Imperios asirio y neobabilónico en su máxima expansión.

### ACTIVIDADES

4. Observá el doc. 9 con atención y diferenciá las extensiones de los imperios asirio y neobabilónico.



## La “nueva Babilonia”

La ciudad capital de los caldeos se construyó junto al Éufrates, con un perímetro de 16 kilómetros y medio. El río la dividía en dos partes, unidas por un puente.

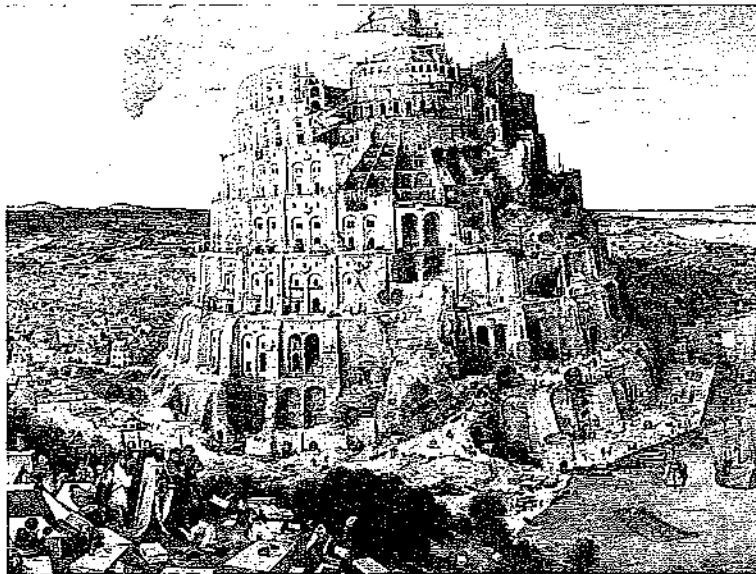
Esta segunda Babilonia estaba protegida por un doble muro con torres. El muro exterior, de adobe, tenía un grosor de siete metros, y el interior, de ladrillo cocido, casi ocho metros. Ambos eran tan anchos que en la parte superior podían desplazarse carros de combate. Por fuera del muro exterior corría un foso con agua, recubierto por un muro de ladrillo cocido de más de tres metros de espesor. Cada cincuenta metros había torres de vigilancia. Robert Koldewey, el primero en excavar en la ciudad a comienzos del siglo XX, calculaba que en la muralla interior debía haber unas 360 torres. La ciudad tenía siete puertas. La más famosa era la **Puerta de Ishtar** (la diosa de la fertilidad), decorada con ciento cincuenta grifos (criaturas mitad águila, mitad león) y toros de cerámica vidriada. De la puerta salía la Avenida de las Procesiones, que llevaba al templo de Marduk, protector de la ciudad, aunque la ciudad tenía más de cincuenta templos. También poseía un *ziggurat*, o torre escalonada de siete pisos, que alcanzaba los 90 metros de altura. Esta construcción dio origen a la leyenda de la “**Torre de Babel**”.

El último piso de las *ziggurats* funcionaba como observatorio astronómico y en su santuario se celebraban ceremonias sagradas.

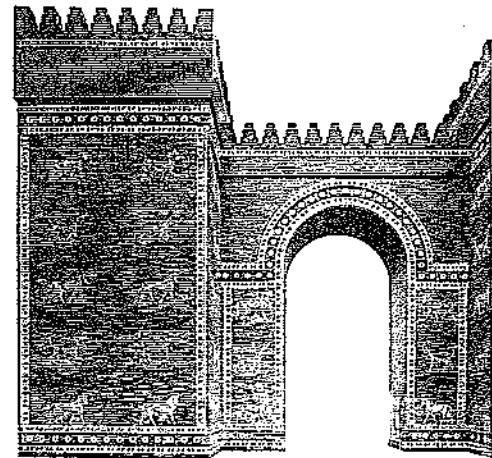
Los famosos “jardines colgantes” de Babilonia, en realidad, parecen haber sido siete terrazas en diferentes niveles, adosadas a uno de los muros del colosal palacio del rey Nabucodonosor, que llegaban a los veinticinco metros de altura. En cada terraza había una cavidad impermeabilizada con betún y plomo, rellena de tierra. Con una noria se les hacía llegar agua del Éufrates, para regar las plantas que crecían en ellas. Aparentemente, el hecho de que la vegetación se viera por sobre las murallas dio origen a la idea de que eran “jardines colgantes”. Nabucodonosor los habría hecho construir para su esposa, que había nacido en Media y añoraba la vegetación de las colinas de su tierra.

### GLOSARIO

**Cerámica vidriada:** tipo de ladrillo que se pintaba con una capa de esmalte de distintos colores y se cocía. Servía para formar sobre los muros diseños geométricos y figuras de animales y humanos.



Doc. 10 La construcción de la Torre de Babel, según la imaginación de Pieter Brueghel el Viejo, en el siglo XVI.



La puerta de Ishtar era uno de los principales ingresos a Babilonia.

### ACTIVIDADES

- ¿Cómo se defendía la ciudad de Babilonia?
- ¿Qué actividades se desarrollaban en los *ziggurats*?
- Busca en enciclopedias, en textos o en Internet, el relato de la Biblia sobre la Torre de Babel. ¿Cuál es su relación con el *ziggurat* de Babilonia?

## Un nuevo foco de poder: la meseta de Irán

Hacia el 1500 a. C., dos pueblos de pastores se asentaron en la Meseta de Irán: los **medos**, al norte, y los **persas**, al sur.

Como ya leíste, los medos se aliaron con los neobabilonios y derrotaron a los asirios en el año 612. Así se convirtieron en dueños del norte de la Mesopotamia, parte del Asia Menor y la Meseta de Irán, en la que habían sometido a los persas, que vivían al sur. Su capital era Ecbatana, ubicada al norte de la meseta.

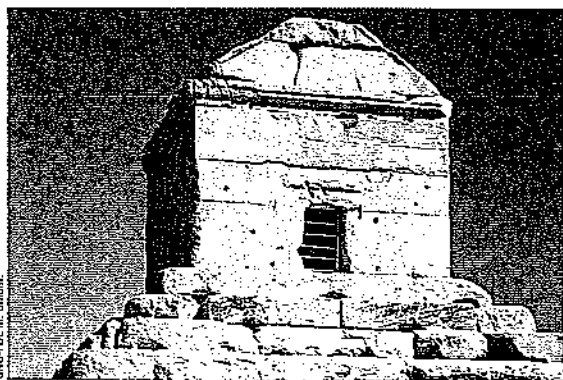
En el Asia Menor no alcanzaron las costas del Mar Egeo porque los detuvo el reino de Lidia, que controlaba el comercio terrestre en esa península y cuya capital era Sardes. Asimismo, en las costas se habían levantado ciudades de un pueblo de navegantes y comerciantes: los griegos.

A mediados del siglo VI a. C., los persas se independizaron del dominio medo, al mando de **Ciro II el Grande**, e iniciaron su propia expansión territorial. **Ciro** conquistó el reino de Lidia y las colonias griegas en el Asia Menor, así como Babilonia y sus territorios dependientes de Siria y Palestina.

**Cambises**, el hijo de **Ciro**, continuó con la expansión que su padre había iniciado e incorporó Egipto.

Cuando murió, **Darío**, un noble persa asumió el poder y extendió aun más las fronteras. Él fue el verdadero organizador del imperio, que quedó subdividido en provincias para facilitar su control y el cobro de los tributos.

**Darío** expandió las fronteras del Imperio desde el valle del Indo hasta Tracia y Macedonia (doc. 11). Durante su reinado se iniciaron las mal llamadas “**Guerras Médicas**” contra los griegos (su nombre correcto es “guerras greco-pérsicas”).



Tumba de **Ciro el Grande**, en Pasargada.

## El Imperio persa: una organización eficiente

El emperador persa tenía un poder absoluto. Con la ayuda de numerosos funcionarios controlaba sus inmensos territorios, divididos en provincias o “**satrapías**”.

Cada una estaba a cargo de un “**sátrapa**” o gobernador, un jefe de guarnición (general de las tropas locales) y un canciller que controlaba a ambos. Cada satrapía pagaba un tributo sobre la tierra y un impuesto en especie. Los funcionarios locales eran vigilados por inspectores, enviados secretos del emperador, llamados “**ojos y oídos del rey**”, que elevaban informes sobre su actuación al gobierno central.

Para mantener la unidad de tan extensos territorios fue necesaria la construcción de rutas y caminos que interconectarán las distintas satrapías con las capitales del imperio: Ecbatana, Babilonia, Pasargada, Susa y Persépolis. La carretera más importante era el “**Camino Real**”, que unía Sardes, en el Asia Menor, con Susa en la meseta del Elam y tenía una extensión de 2.400 kilómetros. Correos a caballo se turnaban en postas fijas para llevar mensajes. Para los intercambios comerciales se emplearon las flotas y los puertos de los fenicios y de los griegos del Asia Menor. También se reconstruyó un canal que unía el Mediterráneo con el mar Rojo.

Con el metal precioso acumulado por el comercio se acuñaron monedas de oro y de plata. La moneda oficial fue el **dárico** de oro, decorado con un arquero, que se utilizaba en todo el imperio. También se unificó el sistema de pesas y medidas. Todas estas acciones dieron como resultado un imperio centralizado y poderoso, a pesar de que albergaba regiones muy distintas entre sí.



Doc. 11 El Imperio persa.

## Los impuestos en el Imperio persa

Todos los pueblos conquistados por el Imperio persa debían pagar tributos a sus conquistadores. Los persas no los pagaban. Aquí encontrarás algunos ejemplos de los tributos en especies que llegaban al palacio real, en Persépolis.

Las provincias del Asia Menor pagaban sus tributos con vasijas (doc. 12), tejidos, carros, caballos, escudos y lanzas. Asiria lo hacía con pieles, tejidos, carneros, metales. Egipto aportaba trigo. Etiopía contribuía con oro, colmillos de elefantes y madera de ébano; Media entregaba mulos, caballos y ovejas, mientras que India pagaba con perros de caza para el palacio del rey, y Arabia, con incienso, tejidos y camellos.



Doc. 12 Súbditos con sus tributos en un bajorrelieve de Asia Menor.

## Una religión diferente

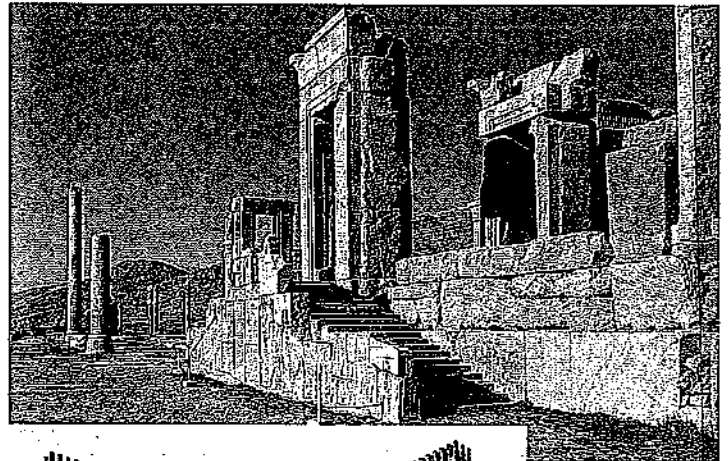
Los persas adoraban a un dios solar, **Mitra**, así como a fenómenos naturales, el fuego y la tierra. Los magos (que integraban el grupo privilegiado de los sacerdotes), realizaban un culto al fuego en altares cúbicos. Dado que el fuego y la tierra eran sagrados, los cuerpos (salvo los de los reyes) no se enterraban. Los cadáveres se abandonaban en el desierto o se colocaban en torres en las que los devoraban los buitres.

Entre los siglos VII y VI a. C., **Zoroastro** (o **Zaratus-tra**) predicó una religión con fuertes tendencias mono-teístas. Las enseñanzas de Zoroastro fueron recogidas por sus discípulos en el **Zend-Avesta**, libro sagrado que establecía las pautas fundamentales del zoroastrismo. **Ahura Mazda** (de allí deriva **mazdeísmo**, como se conoce esta religión) era un Dios del Bien, la Verdad y la Justicia, en permanente lucha con un espíritu maligno y destructor, **Angra Mainyu**. Los seguidores de Ahura Mazda no celebraban ritos particulares. Se preocupaban por hablar, obrar y pensar guiados por el bien. No existían imágenes ni templos, ni se admitían sacrificios u ofrendas. Se creía en la inmortalidad del alma. Los creyentes confiaban en el triunfo final del bien y la desaparición del mal del mundo. Los magos, sin embargo, modificaron estas creencias, incorporando a Mitra como colaborador de Ahura Mazda.

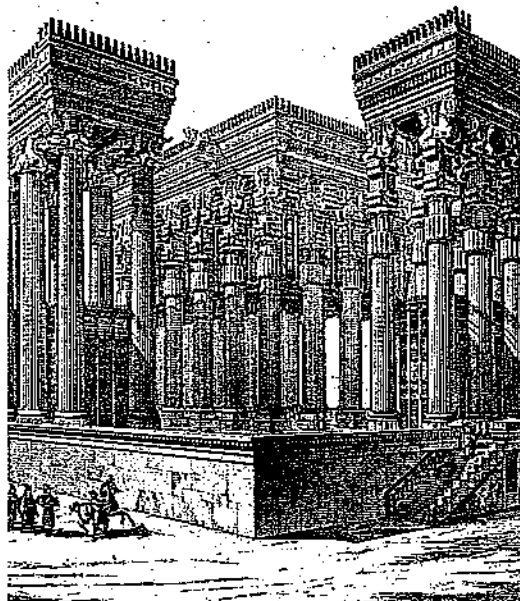
## Los grandes palacios

El Imperio persa tuvo varias capitales: Ecbatana, Susa, Babilonia, Pasargada (construida por Ciro el Grande) y Persépolis (construida por Darío).

El palacio de Persépolis refleja el poderío de los emperadores persas. Fue construido con dos tipos de materiales. Los basamentos y las columnas, que aún se conservan (doc. 13), eran de piedra. El resto de la estructura (que ha desaparecido) se realizó en ladrillos secados al sol. En los palacios había grandes salas hipóstilas (con columnas) llamadas apadanas, que eran salas de audiencias (doc. 14). Los capiteles de las columnas estaban decorados con animales, como toros o unicornios. Los bajorrelieves en piedra y las composiciones en ladrillos vidriados (realizadas por artesanos venidos de la Mesopotamia) que aún subsisten, decoran zócalos o frisos. No hay imágenes femeninas sino solo hombres: el rey, soldados que desfilan, enviados de los pueblos conquistados que presentan tributos al soberano como homenaje.



Doc. 13 Ruinas del palacio de Persépolis, la capital religiosa de los persas.



Doc. 14 Reconstrucción de la apadana de Darío realizada por Charles Chipiez en 1884.

## El ejército persa

El ejército persa, que en sus comienzos solo integraban miembros de ese pueblo, fue incorporando gradualmente soldados de los territorios conquistados. También se contrataban mercenarios de territorios exteriores al imperio. Muchos de los soldados no persas usaban las armas propias de su región (jabalinas, hoces de guerra, lanzas de doble punta, lazos, etcétera). La costumbre de hacer combatir a los soldados por sus nacionalidades debilitaba a veces la unidad del ejército persa y le hacía perder eficiencia, a pesar de su gran número de integrantes.

El ejército imperial se dividía en regimientos de mil soldados, que a su vez se dividían en centurias (cien hombres) y decurias (diez hombres).

El rey tenía una guardia personal, los "Inmortales" (doc. 15), una combinación de arqueros y lanceros que sumaban 10.000 hombres. Su nombre provenía del hecho de que los muertos y los heridos eran rápidamente reemplazados, de modo que su número jamás variaba, como si no sufrieran pérdidas. Estas tropas de élite se vestían con telas costosas, teñidas con púrpura y azafrán.

Probablemente la imagen de un halcón decorara sus escudos. El halcón era el ave que distinguía a la familia real persa. Mil de estos lanceros llevaban en sus lanzas de dos metros unas frutas doradas (manzanas o granadas)

que los distinguían. Debajo de sus túnicas usaban una coraza de cuero tachonada de bronce. Los integrantes de este cuerpo solo podían ser de origen noble.

La fuerza de choque era la infantería, que entraba en combate después de que los arqueros (doc. 16) arrojaran una lluvia de flechas sobre los enemigos; luego, atacaba la caballería.

Cada arquero estaba protegido por un compañero que lo cubría con un escudo largo (que iba desde los hombros hasta los tobillos) hecho de piel de cabra entretejida con mimbres, liviano, pero muy resistente. Además, todos llevaban una espada corta.

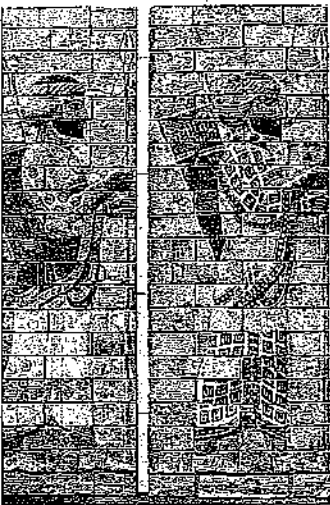
Hasta el comienzo del enfrentamiento con los griegos los persas no usaban armaduras. Luego incorporaron el uso de corazas, y de escudos pequeños para el

combate cuerpo a cuerpo, hechos con madera o piel y con un borde de metal. Estos escudos tenían la forma de una medialuna, para que el soldado pudiera ver sobre el borde superior.

La caballería ligera persa se integraba con jinetes nómadas de las llanuras del norte. Usaban la técnica de atacar, disparar y retirarse, y luego volvían a la carga para debilitar al enemigo.

En las guerras internas que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo V a. C., los persas desarrollaron una caballería acorazada (pesada) integrada por gente de la nobleza, que comenzaron a usar como fuerza de choque para quebrar las líneas enemigas. Los jinetes llevaban cascos y corazas, y unas piezas sujetas a la silla de montar que protegían piernas y pies. Estos coraceros usaban arco y flechas, lanzas, dagas y mazas. El carcaj o recipiente para las flechas estaba en la silla de montar. Los caballos de combate (incluso los de los carros de guerra) podían llevar corazas. En el siglo IV a. C. los persas experimentaron agregando guadañas a las ruedas de los carros de guerra. También incorporaron mulos, camellos o dromedarios que utilizaron para trasladar cargas pesadas en las campañas.

Durante las batallas en Asia los persas emplearon elefantes, tal como sucedió en los enfrentamientos que tuvieron en el siglo IV a. C. con Alejandro Magno. En cuanto al dominio del mar, los soberanos persas usaron naves y tripulaciones de las ciudades fenicias y de las ciudades griegas del Asia Menor y también de Egipto.



Doc. 15 Friso de los Inmortales, en el Palacio de Susa.



Doc. 16 Arquero persa.